

Las aguas que mueven la industria piscícola santandereana

The waters that move the fish industry in Santander

Santander tiene un alto potencial piscícola. La gestión administrativa y el avance tecnológico son los retos para aumentar la producción departamental.



Por:

*Johanna Paola Bejarano Barragán
johanna.bejarano@upb.edu.co*

Fotos:

*Juan Camilo Botero Correa
Liliana Rocio Velásquez Hernández*

T

ransformación, abundancia y la figura de un alimento espiritual son conceptos que dotan a los peces de toda una carga simbólica. Será por eso que su producción resulta atractiva entre quienes aprovechan la vida en tierra firme para trazar un río de oportunidades y convertir la piscicultura en su medio de alimentación y subsistencia.

El alto potencial de la industria acuicultora es un secreto a voces en los ámbitos nacional y regional. De acuerdo con el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural colombiano, este sector de la economía pondría al país en el radar del mercado internacional. Las cifras de la entidad indican que en el 2017 Colombia produjo cerca de 121 000 toneladas de especies, entre tilapia, cachama y trucha; la mayor cantidad proviene del Huila (más de 55 000 toneladas), mientras que Santander, uno de los productores menores, aportó 2140 toneladas.

El panorama de la producción regional, su crecimiento en los últimos años y la necesidad de aportarle a la competitividad de la región motivaron a los miembros de los grupos Investigación en Administración (GIA); Estudios Interdisciplinarios sobre Cultura, Derechos Humanos y Muerte; e Investigación en Informática (GIINFO), de la Universidad

Pontificia Bolivariana, seccional Bucaramanga, a unirse para caracterizar las unidades productivas piscícolas en la región desde sus aspectos sociales, económicos y tecnológicos.

En su primera fase "el proyecto buscó establecer la situación real del sector, dado que la información actual de organismos públicos y privados es poco precisa. También, se propuso establecer una línea de base para aportar al planteamiento de modelos de economía asociativa que generen ingresos y desarrollo social en Santander", explicó Gladys Elena Rueda Barrios, investigadora principal y líder del GIA.

Así está el sector piscícola santandereano

El estudio tuvo lugar en los municipios de Barrancabermeja, San Vicente de Chucurí, El Carmen de Chucurí y Bajo Simacota, en donde existen más de 200 unidades piscícolas, de las cuales se pudo tener contacto con 53. Las características sociodemográficas identificadas por el equipo investigador evidenciaron que la mayor parte de ellas son el resultado de grupos familiares, cuyos integrantes trabajan y administran.



La existencia de un alto número de unidades piscícolas se convierte en una oportunidad de posicionamiento en esta industria. Para los investigadores de UPB, con la asesoría adecuada la región superará el 15° lugar a nivel nacional y se posicionará en la producción acuícola del país.



Más hombres (80 %) que mujeres (20 %) están vinculados a la cadena productiva de las unidades piscícolas santandereanas, aunque la participación femenina va en aumento.

El informe Cadena Acuicultora 2018 del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural registró la existencia de 2634 unidades agropecuarias productivas con presencia acuícola en Santander.



Estos círculos sociales vieron en sus terrenos y en las condiciones climáticas de sus municipios la mezcla perfecta para emprender sus negocios, generar nuevos ingresos para su sostenimiento y mejorar su calidad de vida.

Yeimar Vega, de la piscícola El Lago, municipio de Simacota, manifestó, en un testimonio documentado por el equipo investigador, que cuando adquirió los terrenos se dio cuenta de que la topografía era apta para "optimizarlos y convertirlos en fuentes de agua para criar pescado" y manifestó, al respecto, lo siguiente: "Comencé a construir los estanques; hace unos siete años que empecé a trabajar con la piscicultura y ahí poco a poco sigo con mi empresa familiar".

Desde el punto de vista tecnológico los piscicultores santandereanos realizan una producción tipo artesanal. Un buen número instala sus estanques en tierra, una alternativa común y menos costosa que el uso de geomembranas; estas últimas son utilizadas, aunque en unidades productivas más consolidadas, comentó Rueda Barrios. De igual manera, la mayoría de los productores partieron con algunos conocimientos básicos y prácticas empíricas, lo cual mejora con la ayuda y asistencia técnica de entidades como las unidades municipales de asistencia técnica agropecuaria (Umata).

De acuerdo con las observaciones derivadas del estudio, en las unidades productivas hay bajas densidades de población en metros cuadrados, se tiene un incipiente

La Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca (Aunap) espera aumentar el consumo de pescado de 8 a 20 kilos per cápita al año, y las exportaciones a 6000 millones de pesos en 10 años.

El cultivo de especies se adelanta de manera conjunta por hombres y mujeres, quienes, por medio de la experimentación y guiados por la asesoría de entidades gubernamentales y no gubernamentales, mejoran sus prácticas de producción.



manejo de costos y faltan parámetros de medición, entre otros aspectos, lo que pone en riesgo la seguridad del proyecto, y, por ende, la inversión. Asimismo, la ausencia de permisos para el manejo de aguas o del registro en cámaras de comercio da cuenta de que la gestión administrativa es otro ámbito en el cual requieren trabajar con mayor énfasis, aunque en muchos casos esto se asocia a que su producción se comercializa solo en sus áreas de influencia.

Los resultados representan una oportunidad para Santander. La incipiente infraestructura existente es un diamante en bruto con grandes posibilidades para convertir al departamento en el segundo productor nacional, si se tiene en cuenta que la región cuenta con el segundo mayor número de unidades productivas agropecuarias con presencia acuícola (2634), después de Antioquia (2762) y primero que Huila y Meta, los mayores productores nacionales, que tienen 975 y 640 unidades, respectivamente.



Acuicultores de diferentes municipios de Santander ven en la producción piscícola una oportunidad de crecimiento económico. El cultivo de mojarra, cachama y trucha genera ingresos y aporta al sostenimiento familiar.



Gladys Elena Rueda Barrios docente investigadora y líder del proyecto de investigación.

Estimado de especies sembradas y cosechadas

Especies	Sembrados (# animales)	Cosechados (# animales)
Mojarra o tilapia roja	3,5 millones	2,7 millones
Cachama	3,1 millones	2,7 millones
Trucha	1 millón	910 mil

Sembrados: número y peso de alevinos (peces recién nacidos) que se ubican en los estanques para su crianza.

Cosechados: peces que alcanzaron el peso y tamaño requeridos durante la crianza, y que fueron aptos para el mercado o el auto consumo.

Fuente:

Informe de las evaluaciones agropecuarias de Santander 2016.

Ficha técnica

Nombre del proyecto: Caracterización de las condiciones sociales, económicas y tecnológicas de las unidades familiares y productivas del sector piscícola en Santander

Palabras clave: Piscicultura; Productividad; Variables sociodemográficas; Cadena productiva; Desarrollo regional

Grupos de investigación: G.I. en Administración (GIA); Grupo de Estudios Interdisciplinarios sobre Cultura, Derechos Humanos y Muerte; y G.I. en Informática (Giinfo)

Escuelas: Administración y Negocios Internacionales, Ingenierías y Ciencias Sociales

Seccional: Bucaramanga

Líder del proyecto: Gladys Elena Rueda Barrios / **Correo electrónico:** gladys.rueda@upb.edu.co